

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Ayer en la mañana, mientras se encontraba en la casa paterna, en Decimoputzu (Cagliari) para participar al dolor de los familiares por la muerte del hermano, improvisamente falleció nuestra hermana

**MOCCHI VITALIA Sor M. GESUINA**  
**Nacida en Decimoputzu (Cagliari) el 13 de octubre de 1931**

Sor M. Gesuina entró en la Congregación, en Roma, el 12 de diciembre de 1953. Vivió en Roma el tiempo de formación y el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1957, en el clima de las celebraciones del 50º aniversario de sacerdocio de Don Alberione. Una festividad llena de profunda alegría y rica de mucha esperanza. Seguramente Sor Gesuina habrá conservado en su corazón las palabras de exhortación que en esa ocasión el Primer Maestro dirigía justamente a nuestra Congregación: “Las Hijas de San Pablo, guiadas sabiamente por la Primera Maestra, que está siempre pronta a aceptar toda buena iniciativa, agradecen a Jesús Maestro que las ha llevado a un apostolado tan santo y fecundo de bien. La dedición incondicionada de cada hora y momento, explica su número, difusión y resultados”.

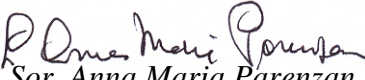
También Sor M. Gesuina expresó una *dedición incondicionada de cada hora y de cada momento* a través de una grande bondad y generosidad, el amor a la vocación paulina y a cada hermana. En su familia había aprendido el arte culinario y desde joven profesora puso a disposición de las hermanas este talento, con gran espíritu de servicio. Era convencida que una buena cocinera puede favorecer la armonía en las comunidades y la realización del apostolado. Sor Gesuina era el modelo de la cocinera por su precisión, su limpieza y su fantasía en la presentación de los diversos platos y su preocupación que las hermanas propagandistas pudieran nutrirse bien y abundantemente. ¡Con cuánto amor preparaba los recipientes con el alimento muy caliente para las hermanas que estaban afuera toda la jornada! No hacía faltar nada... se percibía que en las comidas que cocinaba había un pedazo del su corazón. Ejercitó este arte en las comunidades de Roma-Castro, Nápoles, Milán, Bolonia y Trento.

En 1984, debido a una persistente fragilidad de salud, fue cambiada a la comunidad Tecla Merlo de Albano, donde vivió hasta los últimos días de su vida. Se ocupaba sobre todo de la lавandería y de la ropería: gozaba al presentar con gran puntualidad la ropa fresca y perfumada. Sabía hacerse presente con discreción y ternura también ante las señoras que la ayudaban en el servicio a la comunidad. Ante la noticia de su muerte, algunas lágrimas brotaron de sus ojos.

Tiempo atrás, ella misma había sintetizado su personalidad en una sola palabra: *precisión*. Pero entre las características que la distinguieron podemos agregar su fidelidad y sobre todo su gran sensibilidad, que la hacía atenta y delicada, capaz de sufrir con las personas queridas, de llevar en su carne sus mismos sufrimientos. Fueron muchos los sufrimientos físicos y morales que Sor Gesuina llevó en su vida.

Agradecemos a esta querida hermana por el bien que sembró entre nosotras y la confiamos a la bondad infinita del Padre para que en este día particular le repita sus palabras de consolación y de esperanza, la sumerja en las aguas del Bautismo y la conduzca a vivir para siempre en su amor.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Vicaria general

Roma, 10 de enero de 2010.